

José Luis Guerin Documentalista español

“Si pudiera prever perfectamente la película que voy a rodar, perdería el deseo de hacerla”

En ediciones anteriores de este Festival hemos tenido el privilegio de ver dos películas de José Luis Guerin: *Tren de sombras* y *En construcción*. Este año nos visita para presidir el jurado en la sección de documentales y, por si fuera poco, se exhibirá *En la ciudad de Sylvia*, su última producción.

GIOVANNA FERNÁNDEZ

En el Perú se está dando un fenómeno de cine nacido en provincias, y distanciado del que se hace en Lima. Usted, siendo un autor al margen de la industria de cine española, ¿cómo analizaría dicha situación?

Puedo reconocer la facción de un cine industrial, más profesionalizado, también más académico. Frente a ello, existe un cine más tosco, y que puede incluso vincularse con el amateurismo, que yo prefiero. Me apetece reivindicar una palabra como “amateur”, que se relaciona con el amante, aquel que hace una película no tanto por profesionalismo sino por amor. Lo que sí creo problemático para la educación cinematográfica es que no se tenga acceso a las películas. Por lo menos desde mi experiencia, la que yo conocí en la España de mi juventud, cuando no había escuela de cine. Franco la cerró porque veía en ello un nido de comunistas y, sin embargo, acudí sistemáticamente a los nuevos cines de vanguardia a principios de los setenta, que promovieron discusiones acaloradas con los amigos a la salida de la filмотeca.

Hablando sobre el franquismo, ¿qué opiniones le suscita esa urgencia por hacer cine durante la represión?

Me recuerda el debate entre la pugna y la creación. El confort nunca ha sido lo mejor para la creación, que siempre se ha desenvuelto en espacios de incomodidad. Ahora mismo, te diría que el cine más acomodado en la industria es un cine rutinario, de estereotipos agotados. Me parece difícil indicar algo valioso en los últimos años que se encuentre cómodo en la industria.

¿Es el caso del cine industrial que se hace actualmente en España?

Veo el cine español muy acomodado, academicista, cine de calidad antiguo. Es un poco como el cine francés antes de la Nouvelle Vague, de adaptaciones literarias o películas históricas que me parecen auténticas zarzuelas.

Pero probablemente en Cataluña exista la tendencia de apostar por un cine que nada contra la corriente del que se produce en Madrid.

Tiene que ver con la noción de periferia, de estar alejados de las industrias que financian producciones costosas. Creo que es cierto que en Barcelona se han dado varias excepciones y movimientos interesantes en torno al documental o sus modalidades más fronterizas, pero también muchos de sus directores no son catalanes, Mercedes Álvarez (*El cielo gira*) viene del pueblo de Soria, por ejemplo.

Quizá porque el cine no debería medirse a partir de fronteras territoriales.

Aún se discute si el cine catalán está hablado sólo en catalán, pero lo que yo hago no va por ahí. Conviene recordar que el lenguaje del cine no es el catalán o el español o el inglés: es la luz, el cuadro y las elipsis. Es terrible cómo se quiere instrumentalizar políticamente todo, pero la lengua del cine se acomoda demasiado mal a la lógica de las nacionalidades, porque el cine nació con el viaje.

¿Cómo enfrenta los mundos representados en sus películas, sobre todo aquel tan complejo como el expuesto en *En construcción*?

Cada película que hago utiliza una fórmula de producción única, y cada vez que elaboro un proyecto intento analizar bien las características que se me dan, para llevarlas de ese modo a una situación límite. Una película como *En construcción* la hice con motivo del primer centenario del cine. Mis personajes no fueron seres humanos, sino el espacio, el tiempo, la luz, que son los elementos más íntimos del cine. Quise crear un drama con ellos, y por ello siento que es la película más abstracta.

***En construcción* documenta el surgimiento de la rambla del Raval y, sin embargo, no es una obra localista.**

Es importante que una película, por muy minoritaria que sea, trascienda lo local. Debe ser comprendida por cualquier espectador. Podrá contarse la historia de un barrio, pero ese barrio debe ser un fenómeno reconocible, una metáfora para todo el mundo. No he filmado casas siquiera, porque deseaba que ese cambio urbanístico se viera reflejado en la transformación de sus habitantes, donde un perfil de vecinos sería reemplazado por otro completamente distinto. “Paisaje urbano, paisaje humano”: siempre me repetía estas palabras.

(Gabriel Meseth)



fichatécnica

» José Luis Guerin
(Barcelona. 1960)

Profesor de cinematografía de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. En 1985 realizó su primer largometraje *Los motivos de Berta*. Luego le seguirían *Innisfree* (1990), *Tren de sombras* (1997), *En construcción* (2001), *Las mujeres que no conocemos* (2007) y *En la ciudad de Sylvia* (2007), que se presentará como parte de la muestra paralela Presentaciones Imprescindibles: La Vuelta al Mundo en 8 días.

Programación

En la ciudad de Sylvia
Viernes 8 de agosto, 10:30 p.m.
(Sala Azul, CCPUCP)
Sábado 9 de agosto, 3:15 p.m.
(Cineplanet Alcázar)
Lunes 11 de agosto, 9:45 p.m.
(Cineplanet Alcázar)
Miércoles 13 de agosto, 7 p.m.
(Centro Cultural de España)